



Abril 5, 2021.

Momentos complejos e inciertos como los que hoy vivimos, son propicios para construir colaborativamente un nuevo sentido común, que se haga cargo de los riesgos que nos acechan, y de las nuevas oportunidades. Se trata de crear valor de forma sostenible, enfrentando la crisis social y económica con una mirada de futuro.

La pandemia se añade a la crisis climática, social y ecológica, profundizando las vulnerabilidades del país, acentuando sus desigualdades e injusticias. Al salir de la pandemia el país será más pobre, desigual, y habremos perdido más de una década de avance en la inclusión de mujeres en la fuerza laboral. Esta pandemia ha sido sexista y clasista.

El estallido social de octubre 2019 ya nos había desafiado a repensar nuestra estrategia de desarrollo para hacer de nuestro país uno más justo, inclusivo y sustentable. Ahora es cuando tiene sentido proponer nuevas formas de pensar el desarrollo. Un desarrollo basado en la inclusión, el respeto mutuo y la reciprocidad; centrado en el equilibrio sistémico socio-ecológico.

Vivimos tiempos inciertos. Pero no hay mayor incertidumbre que la que causa la desigualdad. Quiero un país donde el nacer en un determinado barrio, tener un origen étnico, o pertenecer a un género no sea una fuente de desigualdad. Eso es hoy uno de los mayores enemigos del desarrollo.

El Estado tiene un rol importante en dirigir al país hacia ese Chile que queremos, y que para que ello ocurra, es fundamental hacerlo en alianza con el sector privado. Pero un sector privado que reconoce que su propósito es estar al servicio de la sociedad, lo cual va más allá de la mirada reduccionista focalizada solo en la maximización de utilidades con la miopía del corto plazo..

Me comprometo a tener reglas claras, incentivos apropiados que faciliten la concreción de inversiones de impacto, que provean alivio, apoyen la recuperación y fomenten el desarrollo de un sistema productivo y de innovación en el cual pequeñas, medianas y grandes empresas trabajen en alianza para crear una economía pujante, que cree empleos de calidad, abra oportunidades para todos y todas y cuide la naturaleza. Pero esto tiene que ser con un compromiso de todos, entendiendo que el mundo y Chile cambió; que no podemos seguir actuando igual. No podemos seguir con prácticas que perpetúan la inequidad del país, sino impulsar aquellos cambios que nos llevan a un Chile más equitativo, inclusivo y próspero para todas y todos .

No podemos seguir ignorando la existencia de zonas de sacrificio, producto de una institucionalidad y modelos de negocios incapaces de enfrentar las nuevas complejidades, llevando a que las comunidades miren como el desarrollo ocurre a costa de su salud. Me comprometo a que las empresas del Estado lideren esta transformación con el ejemplo, y que rindan cuenta de su desempeño según los más altos estándares de transparencia.

Esta década también estará marcada por un desafío planetario. Reducir las emisiones globales a la mitad, para poder tener un clima vivible y encaminarse decididamente hacia la “carbono neutralidad” antes de mediados de siglo. Para Chile enfrentar ese desafío es fundamental.

El año 2019 Chile fue el octavo país con mayor pérdida en su PIB debido a desastres climáticos. La transformación hacia un Chile descarbonizado generará más inversión, desarrollo, empleos, crecimiento y aire limpio que el camino contaminante. Podemos impulsar la transformación de nuestra minería para ser líderes en minería verde y en la generación de las soluciones que ello demanda, y así, junto con fortalecer la competitividad del sector, producir y exportar las tecnologías limpias que requiere el planeta. Esta visión se puede extender a otros sectores que se desarrollan en torno a nuestros recursos naturales. Para ello, la innovación, la aceleración digital, y la capacitación de nuestra fuerza de trabajo son ingredientes claves. Tenemos que transitar juntos.

Este año entrarán en operación centrales renovables equivalentes a todo lo que se había construido hasta la fecha. Iniciamos una revolución en el gobierno de la presidenta Michelle Bachelet, con un rol del estado que incentivó la competencia, y reconoció el valor de las externalidades de las energías contaminantes. Debemos implementar más reformas para poder apuntar hacia una matriz 100% renovable al 2035, y el sector privado será protagonista en la inversión, creación

de empleo, y el principal beneficiario de una matriz energética más limpia y de menores costos.

Hago un llamado al empresariado a concordar un pacto de justicia tributaria para el destino común de la equidad social y crecimiento sustentable, que parta con revertir la evasión, la elusión, y eliminar las exenciones tributarias, para que recaudemos 5 puntos del PIB en cinco años, convergiendo al Estado que tenía la OECD cuando tenía nuestros ingresos.

Los invito a que trabajemos juntos. Y Uds. deben comprometerse también. Tenemos que ser capaces de dar una respuesta a las urgencias que nos ha impuesto la pandemia, recuperarnos y reformar con una visión de largo plazo, para lograr ese Chile que queremos. El camino que trazamos es una convocatoria para construir entre todos el Chile del Siglo XXI.

Debemos avanzar con apertura al diálogo, con participación de la sociedad civil, con un reconocimiento de nuestra deuda a los pueblos originarios. Con un reconocimiento de que estamos lejos de tener una verdadera equidad de género y que necesitamos comprometer a nuestra juventud. Y que no hay mayor enemigo para nuestra tarea que la injusticia social y ambiental que ha creado el cortoplacismo con que hemos vivido estos últimos años. Son momentos decisivos, y nos asedia el populismo y los cantos de sirena que hacen pensar que los problemas complejos se solucionan fácilmente.

Las soluciones son difíciles, pero sólo trabajando juntos podremos implementarlas, y así darles a todas y todos las chilenas y chilenos una vida más digna y próspera; no solo para hoy, sino también para mañana.

Heraldo Muñoz,
Candidato a la Presidencia de Chile.
Partido Por la Democracia

A handwritten signature in black ink on a light gray background. The signature is stylized and appears to read 'H. Muñoz'.